

Bienestar subjetivo en adultos mexicanos: diferencias por sexo y edad

Subjective well-being in Mexican adults: differences by sex and age

Víctor Ramírez Valencia ^a, Gabriela Navarro-Contreras ^b, Ferrán Padrós-Blázquez ^c, Tonatiuh García Campos ^d

Abstract:

The purpose of this study was to analyse possible differences in the level of Subjective Well-being in Mexican adults, since there is no conclusive evidence of differences in relation to sex and age. The sample consisted of 616 participants between 18 and 60 years of age ($M=29.5$, $SD=11.8$), 56.3% were women and 43.6% men from 9 Mexican states. The sample was divided into three groups according to age: emerging adulthood (18-25 years), early adulthood (26-40 years) and middle adulthood (41-60 years). The results show that there are statistically significant differences according to sex, with men reporting higher levels of positive affect and lower levels of negative affect than women, although these differences have a small effect. No differences were found in life satisfaction between men and women. In relation to age, no differences in positive affect were identified in relation to age. However, differences were found in life satisfaction and negative affect. The group in emerging adulthood reports a lower level of satisfaction than the group in early adulthood and the group in middle adulthood, these differences have a small effect. The group in emerging adulthood is also the one that reports the highest level of negative affect in relation to the group in early adulthood, with a small effect, and with the group in middle adulthood, the difference is moderate.

Keywords:

Subjective Well-being, satisfaction with life, positive affect, negative affect, gender, age

Resumen:

El presente estudio tuvo por finalidad analizar posibles diferencias en el nivel de Bienestar Subjetivo en adultos mexicanos, puesto que no existen evidencias concluyentes sobre diferencias en relación al sexo y la edad. La muestra estuvo conformada por 616 participantes entre 18 y 60 años ($M=29.5$, $DE=11.8$), siendo el 56.3% mujeres y el 43.6% hombres pertenecientes a 9 estados de la república mexicana. La muestra se dividió en tres grupos de acuerdo a su edad: adultez emergente (18-25 años), adultez temprana (26-40 años) y adultez media (41-60 años). Los resultados muestran que existen diferencias estadísticamente significativas en función del sexo, los hombres reportan mayor nivel de afecto positivo y menor nivel de afecto negativo que las mujeres, aunque estas diferencias tienen un efecto pequeño. No se encontraron diferencias en la satisfacción con la vida entre hombres y mujeres. En relación a la edad, no se identificaron diferencias en el afecto positivo en relación a la edad. Sin embargo, sí se encontraron diferencias en la satisfacción con la vida y afecto negativo. El grupo en adultez emergente reporta menor nivel de satisfacción que el grupo en adultez temprana y el grupo en adultez media, estas diferencias tienen un efecto pequeño. El grupo en adultez emergente, también es el que reporta mayor nivel de afecto negativo en relación con el grupo en adultez temprana, con efecto pequeño, y con el grupo en adultez media, la diferencia resultó moderada.

Palabras Clave:

Bienestar Subjetivo, satisfacción con la vida, afecto positivo, afecto negativo, sexo, edad

Introducción

^a Autor de Correspondencia, Universidad de Guanajuato | Guanajuato-Guanajuato | México, <https://orcid.org/0009-0004-3912-3451>, Email: victor.ramirez@umich.mx

^b Universidad de Guanajuato | Guanajuato-Guanajuato | México, <https://orcid.org/0000-0003-4744-2351>, Email: g.navarro@ugto.mx

^c Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo | Facultad de Psicología | Morelia-Michoacán | México, <http://orcid.org/0000-0001-8911-8096>, Email: fpadros@umich.mx

^d Universidad de Guanajuato | Guanajuato-Guanajuato | México, <https://orcid.org/0000-0003-4531-2887>, Email: tonat99@hotmail.com

El bienestar subjetivo, definido como la valoración que una persona hace respecto a su vida, en términos de satisfacción, afecto positivo y negativo (Diener, 1984), comprende el estudio científico de la forma en que las personas evalúan su vida (Diener et al., 2003). Esta evaluación implica que las personas comparen su vida con lo que conciben que debería ser, así como su vida en relación con otras personas (Veenhoven, 2008). Las personas califican su vida utilizando sus propios términos considerando lo buena que es (Diener et al., 2018).

El último informe mundial sobre felicidad realizado por Gallup (2025), muestra a México en el lugar número 10 en cuanto a los países más felices del mundo utilizando parámetros del bienestar subjetivo, es decir, la satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo. En México el Instituto Nacional de Geografía y Estadística por medio de la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) muestra qué tan felices son las personas utilizando indicadores del bienestar subjetivo. En ambos casos, México reporta un nivel relativamente alto de satisfacción con la vida y afecto positivo, pero también de afecto negativo (Gallup 2024, ENBIARE, 2021).

Los informes sobre felicidad realizan un promedio de bienestar subjetivo (BS), sin embargo, es importante analizar las diferencias que puedan existir entre hombres y mujeres. Por ejemplo, algunos estudios indican que no hay diferencias en cuanto al sexo (Caballero-García y Sánchez-Ruíz, 2018; Martínez y Sánchez, 2014) incluso comparando países latinoamericanos (Castellá et al., 2012) o bien, estas diferencias son pequeñas (Diener et al., 1999). Por otro lado, estudios como los de Castilla et al. (2016) y Olivos (2020) muestran que las mujeres experimentan mayor satisfacción, mientras que otros estudios reportan que las mujeres presentan mayor nivel de afecto negativo (Bivián, et al., 2011; Gallup, 2024; Bojanowska y Zalewska, 2016). Por su parte, estudios muestran que los hombres poseen mayor satisfacción con la vida (Paz, 2021) y mayor nivel de afecto positivo (Bivián et al., 2011). Tesch-Romer et al. (2008) refieren que en países en los que existe mayor desigualdad de género, se identifica mayor diferencia en cuanto al nivel de BS, siendo las mujeres las que experimentan mayor afecto negativo y menor satisfacción con la vida. En México, la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado o ENBIARE por sus siglas (INEGI, 2021), muestra que las mujeres tienen mayor nivel de afecto negativo y menor satisfacción con la vida.

En cuanto a la edad, Diener et al. (1984) refieren que los jóvenes reportan niveles más altos de afecto tanto positivo como negativo, mientras, las personas mayores reportan más satisfacción con su vida, aunque esto ocurre en países desarrollados. Por otro lado, Blanchflower y Oswald (2008) mencionan que la satisfacción con la vida y el afecto positivo se incrementa después de los 40 años,

alcanzando el punto más alto alrededor de los 60 o 70 años, aunque, como explican Steptoe et al. (2015) esto ocurre en naciones ricas. En Latinoamérica, se ha identificado que el BS decrece, a partir de los 40 años (Gallup, 2024), esto mismo ocurre en México (ENBIARE, 2021; Rojas y Veenhoven, 2011). La encuesta que realiza Gallup (2024) en el reporte mundial de felicidad, muestra que, en México, el nivel de satisfacción con la vida que reportan personas de 30 años es considerablemente mayor en comparación con personas de 50 o 60 años, por el contrario, en países de Europa Central, Estados Unidos y Canadá, las personas mayores (50 años en adelante) tienen un mayor nivel de BS que las personas de 30 años. Aunque en el 2025, el informe mundial de felicidad reporta que México ocupa el lugar 10 en el ranking de los países más felices del mundo (Gallup, 2025), este informe no explica diferencias por edad. Sin embargo, en 2024 este informe muestra que México se encuentra en el lugar número 23 en el ranking de los países más felices del mundo en menores de 30 años, y en personas mayores de 30 años, se encuentra en el lugar 33 (Galup, 2024). Mientras que la ENBIARE (2021) muestra que las personas mayores de 45 años reportan menor nivel de satisfacción con la vida y afecto positivo, así como mayor afecto negativo, aunque el dicho balance entre afecto positivo y negativo sube ligeramente, mientras la satisfacción se mantiene en el mismo nivel.

Como puede identificarse los estudios respecto a las diferencias de BS en cuanto al sexo y edad, no son concluyentes. La evidencia muestra que México hay diferencias en el nivel del BS en función de la edad, identificándose menor satisfacción con la vida y afecto positivo en personas mayores de 50 años, pero en cuanto al sexo existe un menor consenso. Se considera necesario tener mayor evidencia científica que respalde la existencia de diferencias en función del sexo y de la edad. Además, es importante identificar el tamaño de dichas diferencias, pues los estudios referidos en su mayoría solo indican que existen o no diferencias estadísticamente significativas, sin embargo, no se especifica la magnitud de dichas diferencias.

Método

Diseño.

Se trata de un diseño transversal descriptivo comparativo. Muestra

Se realizó un muestreo no probabilístico, por conveniencia. La muestra estuvo conformada por 616 participantes, 268 (43.6%) hombres y 347 (56.3%) mujeres, la edad de los participantes comprende entre los 18 a los 60 años ($M=29.5$, $DE=11.8$) pertenecientes a los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Sonora, Estado de México, CDMX, Querétaro, Guerrero y Oaxaca. Los criterios de inclusión fueron: edad (18 y 60

años), nacionalidad mexicana, hispanoparlantes que supieran leer y aceptaran participar. La edad se clasificó en tres grupos de acuerdo a su etapa de vida (Papalia, 2015): 18 a 25 años o adultez emergente (53.7%), 25 a 40 años o adultez temprana (22.3%) y 41 a 60 años o adultez media (23.97%).

Instrumentos

Para evaluar el factor cognitivo o satisfacción se utilizó la *Satisfaction with life Scale* (SWLS) de Diener et al. (1985) en su versión en español (Atienza et al., 2000). Se trata de una escala unifactorial que evalúa la satisfacción con la vida de manera global. Muestra una confiabilidad de alfa de Cronbach en población mexicana de .83 (Padrós et al., 2015), es unifactorial y consta de 5 ítems.

Para evaluar el factor afectivo se usó la *Positive and Negative Affect Schedule* (PANAS) en su versión en español de Moral (2011). Constituida por dos factores (afecto positivo y afecto negativo) de 10 ítems cada uno, en población mexicana ha mostrado una confiabilidad de alfa de Cronbach de .81 en el factor afecto negativo y .85 en el factor positivo (Moral, 2011).

Procedimiento. Se diseñó un formulario en google forms en el que se transcribieron los instrumentos, tanto los ítems como las opciones de respuesta, tal cual se presentan las escalas originales, en el que se solicitó al inicio que firmaran el consentimiento informado para confirmar su aceptación de participar. Posteriormente, debían responder a preguntas sobre datos socio demográficos (sexo y edad), el SWLS, seguido de PANAS. Se tomaron en cuenta únicamente los participantes que confirmaron su participación a través del consentimiento bajo información. Se eliminaron aquellos casos en los que omitieron contestar el 20% o más de los ítems.

Análisis de datos. Para el análisis de los datos se utilizó el software estadístico JASP en su versión 19.3. En el caso de la comparación por sexo, para elegir el método estadístico fue necesario constatar la normalidad de la distribución de los datos mediante la prueba el Test de Lilliefors. La prueba indicó una distribución no normal, por lo que se optó por elegir la prueba U de Man Whitney para analizar las diferencias. Para la comparación por edad, la prueba de Levene indicó que no hay homogeneidad de varianzas, por lo que se optó por utilizar la prueba H de Kruskal Wallis.

Consideraciones éticas.

El proyecto se apegó a las normas de la declaración universal de Bioética y derechos humanos de la UNESCO (2005) y la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud de México (2014), tomando en cuenta los principios de no maleficencia, confidencialidad y anonimato, autonomía e integridad.

Resultados

La tabla 1 muestra los resultados de las diferencias en las tres mediciones de Bienestar subjetivo en cuanto al sexo. La tabla muestra el rango promedio por grupo, el valor estadístico, la significancia y el tamaño del efecto, determinado por r .

Tabla 1. Bienestar subjetivo, diferencias por sexo (N=616)

	RP Hombres	RP Mujeres	U	z	p	r
Satisfacción con la vida	302.59	313.07	45082.0	-0.49	.467	.03
Afecto positivo	340.08	284.01	55167.0	3.09	<.001	.19
Afecto negativo	291.52	321.65	42105.5	-1.64	.037	.10

Nota. RP = Rango promedio

r = correlación biserial de rangos

Los resultados de la prueba U de Mann Whitney muestran que existen diferencias estadísticamente significativas en afecto positivo $U = 55463.50$, $p = <.001$, $r = 0.19$ y afecto negativo $U = 42105.50$, $p = .037$, $r = 0.10$. Los hombres ($R = 340.08$) muestran un mayor nivel de afecto positivo que las mujeres ($R = 284.01$), sin embargo, el tamaño del efecto es pequeño. Las mujeres ($R = 321.65$) muestran un mayor nivel de afecto negativo que los hombres ($R = 291.52$), aunque el tamaño del efecto también es pequeño. En la satisfacción con la vida no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Estos resultados sugieren que no hay diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la satisfacción con la vida, pero sí en el afecto tanto positivo como negativo.

En cuanto a las diferencias respecto a la edad, en la tabla 2, se pueden ver los resultados de la prueba H de Kruskal Wallis que muestra el rango promedio de cada grupo, el valor estadístico de la prueba, la significancia, grados de libertad y tamaño del efecto general determinado por η^2 , aunque para la magnitud del efecto específica entre grupos, se utilizó la correlación biserial de rangos. En la tabla se reporta el valor p para la significancia de la prueba H de Kruskal Wallis y para las cotratar las diferencias específicas entre grupos se utiliza la corrección *bonferroni* como prueba post hoc para mayor exactitud.

Tabla 2. Bienestar subjetivo, diferencias por grupo de edad

Factor	Adultez emergente	Adultez temprana	Adultez media	H	p	gl	η^2
Satisfacción con la vida ^{a b}	276.40	355.15	336.27	23.88	<.001	2	0.036
Afecto positivo	295.33	325.99	321.39	3.92	0.141	2	0.003
Afecto negativo ^{a b}	345.03	281.10	253.40	31.59	<.001	2	0.048

Nota. ^a Diferencias entre el grupo de 18 a 25 años y el grupo de 26 a 40 años

^b Diferencias entre el grupo de 18 a 25 años y el grupo de 41 a 60 años

^c Diferencias entre el grupo de 26 a 40 años y el grupo de 41 a 60 años

La prueba de Kruskal Wallis mostró que no existen diferencias estadísticamente significativas en el afecto positivo entre grupos de edad. En cambio, sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas en satisfacción con la vida y afecto negativo. Se identificó que el grupo de adultez emergente ($M = 276.40$) mostró menor satisfacción con la vida que el grupo de adultez temprana ($M = 355.15$) $Z = -4.62$, $p_{\text{bonf}} = <.001$, $r = .26$. El grupo de 18 a 25 años ($M = 276.40$) también reportó menor nivel de satisfacción con la vida que el grupo de adultez media ($M = 336.27$) $Z = -3.42$, $p_{\text{bonf}} = <.001$, $r = .19$. Estos datos sugieren que el grupo más joven es el menos satisfecho con la vida de los 3 grupos, aunque el tamaño del efecto es pequeño. Por otro lado, se puede observar una tendencia a la diferencia en la satisfacción con la vida entre el grupo de adultez temprana y el de adultez media, siendo mayor el rango promedio en el primer grupo, sin embargo, esta diferencia no es estadísticamente significativa.

Con relación al afecto negativo, se identificó que el grupo más joven es el que mostró mayor nivel de afecto negativo. Se encontró que este grupo, en adultez emergente mostró más afecto negativo ($M = 345.03$), que el grupo en adultez temprana ($M = 2$) $Z = 3.53$, $p_{\text{bonf}} = .001$, $r = .21$, y que el grupo en adultez media ($M = 352.40$) $Z = 5.23$, $p_{\text{bonf}} = <.001$, $r = .30$. El tamaño del efecto que se encontró muestra que las diferencias son pequeñas entre el grupo de adultos emergentes y el grupo de adultos tempranos, pero son diferencias moderadas entre el grupo más joven y el grupo de mayor edad.

Discusión

El nivel de BS mostró diferencias en el afecto positivo y afecto negativo, pero no en cuanto a la satisfacción con la vida. El hecho de que no se encontraran diferencias estadísticamente significativas en relación con la satisfacción con la vida, concuerda con los estudios de Sánchez Ruiz (2014) y Caballero-García y Sánchez-Ruiz (2018). Sin embargo, se esperaba encontrar diferencias en la satisfacción, puesto que aún existen diferencias en relación al sexo por las condiciones sociales y económicas, además de que los datos de la ENBIARE (2021) muestran que existe diferencia en el nivel de satisfacción con la vida en todos los grupos de edad, siendo el hombre el que reporta mayor nivel de satisfacción.

En el factor afecto positivo, los resultados y concuerdan con estudios como el realizado por Bivián et al. (2011) en el que se muestra que las mujeres tienen menor nivel de afecto positivo, tal como lo muestra la ENBIARE (INEGI, 2021). Mientras que, en el afecto negativo, los estudios de Bojanowska y Zalewska (2016) y la ENBIARE que realiza el INEGI (2021), concuerdan con este estudio, al mostrar que las mujeres también muestran más afecto negativo que los hombres.

Sin embargo, tal como puede notarse, estas diferencias son pequeñas, lo que representa un elemento considerable a seguir estudiando, pues solo se analizó el nivel de satisfacción con la vida a nivel general, así como el afecto positivo y negativo en términos globales. Estudiar la satisfacción con la vida por dominios, puede aportar mayor comprensión sobre posibles diferencias en ámbitos como la familia, economía, interacción social, educación, salud y familia.

Estos resultados pueden sustentar la idea de que, a pesar de las diferencias sociales como la economía, el trabajo y las asignaciones determinadas por el rol de género, la evaluación que hacen respecto a la satisfacción con su vida está en un nivel similar, por lo menos en la valoración global. Esto implicaría, de acuerdo con Tesch-Romer et al. (2008), que las diferencias sociales entre hombres y mujeres, no son percibidas como significativas, por ello no se encontraron diferencias en cuanto a la satisfacción. Estos resultados muestran que es importante seguir estudiando el BS en función del sexo, pues no puede asumirse que el bienestar subjetivo se explica por los mismos factores o indicadores en hombres que en mujeres, tal como lo expresan Bojanowska y Zalewska (2016).

Por otro lado, aunque el grupo en adultez temprana reporta mayor nivel de satisfacción con la vida que el grupo de adultez media, estas diferencias no son significativas estadísticamente, lo que no concuerda con lo esperado. De acuerdo con los Veenhoven (2011) y los reportes de ENBIARE (2021) y Gallup (2024, 2025), en México el mayor nivel de satisfacción con la vida se alcanza en la tercera década de la vida de una persona, puesto que sus condiciones de vida son mejores que en la adultez tardía en términos de salud, trabajo y economía. Para futuras investigaciones sería de utilidad contar con participantes pertenecientes a un rango de edad más amplio y observar los niveles de BS en participantes de adultez tardía, puesto que las condiciones laborales (INEGI, 2020) y de salud tienden a empeorar conforme se avanza con la edad (Varela, 2016).

Es importante también destacar que el grupo con menor satisfacción con la vida es el que se encuentra en la transición a la vida adulta o adultez emergente. La menor satisfacción de este grupo en transición puede explicarse por el hecho de que los adultos en transición buscan cumplir con los criterios que socialmente se esperan que cumpla un adulto, como emanciparse y ser independiente económica y socialmente (Craig y Baucum, 2005) pero se encuentran en la edad en la que apenas recién terminaron su carrera universitaria, comienzan su búsqueda de un empleo, así como de relaciones de pareja más formales (Papalia et al., 2009).

Otro resultado que contrasta con lo esperado es el hecho de que no se identificaron diferencias estadísticamente significativas en el afecto positivo en ninguno de los grupos, pues en estudios previos se reportó que grupos de personas jóvenes mostraban mayor nivel de afecto positivo (Diener et al., 1984) en países desarrollados, mientras que, en México, la ENBIARE (INEGI, 2021) muestra que el grupo de adultos en transición tiene menor nivel positivo. México, al ser un país con tendencia colectivista, tanto el afecto positivo como el afecto negativo pueden estar mediados por factores sociales (Rojas y Veenhoven, 2011), lo que implica, de nuevo, que adultos en transición a la vida adulta se encuentran marcados por las expectativas sociales, que pueden ser difíciles de cumplir (Zapata et al., 2002).

El grupo que presenta mayor afecto negativo es el grupo más joven, con diferencias pequeñas respecto a los adultos en edad temprana, pero diferencias moderadas con respecto a la edad media. Esta última representa la diferencia más grande encontrada, lo que implica que la diferencia entre la adultez emergente y la adultez media es considerable, contrastando así con lo reportado por Gallup (2024), puesto que esta muestra que existe mayor nivel de afecto negativo en personas mayores de 50 años. Esto puede deberse posiblemente por los logros económicos, laborales y sociales que tienen ambos grupos; el grupo en adultez media puede tener un trabajo, mejor economía e incluso familia, mientras que el grupo en adultez emergente aún no puede independizarse, tener un trabajo ni cumplir con las expectativas sociales presiones sociales (Zapata et al., 2002).

Lo anterior podría significar que entre estos participantes la adultez emergente es la edad en la que estas personas están menos satisfechas con su vida y tienen más afecto negativo. De acuerdo con Ramírez et al. (2022), los adultos que tienen dificultades para cumplir con las expectativas sociales asociadas a la transición a la adultez frecuentemente pueden tener preocupaciones respecto a su futuro, ya que pueden comparar su situación con lo que lograron otras personas a dicha edad (Uchida y Ogihara, 2012).

Conclusiones

Esta investigación tuvo como objetivo analizar si existen diferencias en el nivel de bienestar subjetivo en función del sexo y la edad. Se concluye que existen diferencias en cuanto al sexo en relación con el afecto positivo y negativo, siendo las mujeres las que presentan mayor afecto negativo y menor afecto positivo, aunque son diferencias pequeñas. Del mismo modo, se concluye que existen diferencias en la satisfacción con la vida y el afecto negativo en relación con la edad, identificándose al afecto negativo entre la adultez emergente y la adultez media como la mayor diferencia encontrada. El grupo en adultez emergente es el que reporta menor satisfacción

con su vida, así como mayor nivel de afecto negativo, en relación a los otros grupos de edad.

Aunque los resultados muestran que existen diferencias en cuanto al sexo en afecto positivo y afecto negativo, estas son pequeñas, por lo que podría pensarse que valoran su vida de forma similar, pero se sugiere seguir explorando acerca de los elementos que utilizan tanto hombres como mujeres, para entender más sobre la percepción sobre su bienestar subjetivo. Es decir, se sugiere estudiar el bienestar subjetivo por dominios para analizar si el nivel de satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo varía en función del dominio, por ejemplo, familia, economía, salud, etc. Por otro lado, en cuanto a la edad, se sugiere ampliar el rango de edad de los participantes para incluir a los adultos mayores, con la finalidad de corroborar si en este sector de la población el bienestar subjetivo es menor, tal como lo afirman Veenhoven y Rojas (2011) y los datos de Gallup (2024).

Referencias

- Atienza, F.L., Pons, D., Balaguer, I., & GarcíaMerita, M.L. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, 12 (2), 331-336. <https://www.psicothema.com/pdf/296.pdf>
- Bivián, P., García, T. y García, L.F. (2011). Perfil del Bienestar Subjetivo en el estado de Guanajuato, México. *Acta Universitaria*, 21 (3), 34-42. <https://doi.org/10.15174/au.2011.19>
- Blanchflower, D. G., & Oswald, A. J. (2008). Hypertension and happiness across nations. *Journal of Health Economics*, 27, 218-233. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jhealeco.2007.06.002>
- Bojanowska, A., & Zalewska, A. M. (2016). Lay understanding of happiness and the experience of well-being: Are some conceptions of happiness more beneficial than others?. *Journal of Happiness Studies*, 17, 793-815. DOI 10.1007/s10902-015-9620-1
- Caballero-García, P. A., y Sánchez-Ruiz, S. (2018). La felicidad en estudiantes universitarios. ¿Existen diferencias según género, edad o elección de estudios? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(3), 1-18. <https://doi.org/10.6018/reifop.21.3.336721>
- Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (2014). Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf
- Castellá J., Saforcada, E. Tonon, G, Rodríguez, L., Mozobanczyk, S. y Bedin L.M. (2012). Bienestar Subjetivo de los adolescentes: Un Comparativo entre Argentina y Brasil. *Psichosocial Intervention*, 21 (3), 273-280. <https://doi.org/10.5093/in2012a24>
- Castilla, H., Caycho, T., y Ventura-León, J. L. (2016). Happiness Differences by Sex and Age in Peruvian University. *Actualidades en Psicología*, 30(121), 25-37. <https://doi.org/10.15517/ap.v30i121.24366>
- Craig, G. J. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo Psicológico*. Pearson
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542-575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>

- Diener, E. D., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*, 49 (1), 71-75. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13
- Diener, E., Lucas, R. y Oishi, S. (2018). Advances and Open Questions in the Science of Subjective Well-Being. *Collabra: Psicología*, 4 (1). [doi:https://doi.org/10.1525/collabra.115](https://doi.org/10.1525/collabra.115)
- Diener, E., Lucas, R., Schimmack, U., y Helliwell, J. F. (2009). Well-being for public policy. Oxford University Press. DOI: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195334074.001.0001>
- Diener, E., Oishi, S. y Lucas, R. E. (2003). Personality, culture, and subjective well-being: Emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology*, 54, 403-425. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.54.101601.145056>
- Gallup Worl Poll (2024). Woldr Happiness Report. <https://worldhappiness.report/ed/2024/happiness-of-the-younger-the-older-and-those-in-between/>
- Gallup World Poll (2025). Woldr Happiness Report 2025. https://www.worldhappiness.report/?_gl=1*1qzorix*_gcl_au*NTczNDgxMDQ1LjE3NDYwNjkwMDQ.*_ga*ODIwOTg2MzA0LjE3MzY3MzE1MzI.*_ga_HTVGLTLQ69*cE3NTE2ODEzODMkbzUkZzEkdDE3NTE2ODE0NzEkajQzJGwwJGgw
- INEGI (2020). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años adelante. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- INEGI (2021). Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado. <https://www.inegi.org.mx/programas/enbiare/2021/>
- Martínez, M. y Sánchez, R. (2014). Correlatos entre bienestar subjetivo y regulación emocional del enojo: diferencias por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19 (1), 179-198. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29232614010>
- Moral, J. (2011). La escala de afecto positivo y negativo (PANAS) en parejas casadas mexicanas. *Ciencia Ergo Sum*, 18 (2), 117-125. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10418753002>
- Olivos, F. (2020). Untangling causal beliefs: A lay theory of happiness determinants using a factorial survey. *Poetics*, 81. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2020.101442>.
- Padrós, F., Gutiérrez, C. Y. y Medina, M. A. (2015). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) de Diener en población de Michoacán (México). *Avances en Psicología Latinoamericana*, 3 (2), 223-232. <https://www.redalyc.org/pdf/799/79938616004.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). Desarrollo humano. McGraw-Hill. <http://hdl.handle.net/10637/2315>
- Paz, D. (2021). Diferencia por sexo y edad en la felicidad en practicantes pre profesionales de psicología de Chiclayo, 2020 [Tesis de licenciatura]. Universidad Católica de Perú <http://hdl.handle.net/20.500.12423/3488>
- Ramírez-Valencia, V., Ramos-Esquivel, J. y Padrós-Bázquez, F. (2022). La representación social de la felicidad en adultos jóvenes de la ciudad de Morelia, México. *Revista de Educación y Desarrollo*, 65, 75-85. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/65/65_RamirezValencia.pdf
- Rojas, M., y Veenhoven, R. (2011). Contentment and affect in the estimation of happiness. *Social Indicators Research*, 110, 415-431. DOI 10.1007/s11205-011-9952-0
- Steptoe, A., Deaton, A. y Stone, A. A. (2015). Subjective wellbeing, health, and aging. *The Lancet*, 385, 640-648. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)61489-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)61489-0)
- UNESCO (2005). Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000146180_spa
- Varela, L. F. (2016). Salud y calidad de vida en el adulto mayor. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33 (2). <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.332.2196>
- Veenhoven, R. (2015). The Overall Satisfaction with Life: Subjective Approaches. In: Glatzer, W., Camfield, L., Møller, V., Rojas, M. (eds). *Global Handbook of Quality of Life. International Handbooks of Quality-of-Life*. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-94-017-9178-6_9
- Zapata, R., Cano, A. y Moyá, J. (2002). Tareas del desarrollo en la edad adulta. *Psiquis*, 23 (5), 185-197. http://madrid.quned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4805/bienestarivj2.pdf